



SEGUNDA MEDALLA DE LA EXPOSICION NACIONAL DE BELLAS ARTES
AÑO 1945

IGLESIA PARROQUIAL DE MIRANDA DE EBRO

Arquitectos: RAMON ANIBAL ALVAREZ
PABLO CANTO

En la calle Real de Miranda, paso obligado en la carretera de Madrid a Irún, existen en la actualidad restos de una Iglesia de sólo una nave, con puerta y ábside románicos. Este templo fué parroquia durante muchos años, hasta que en 1936, durante la revolución, fué incendiado, destruyéndose su cubierta y bóvedas, dejándole inutilizable para el culto, que hubo de ser trasladado a una pequeña capilla de un convento de religiosas.

Terminado el Glorioso Movimiento Nacional, el entonces párroco D. Saturnino Rubio, de acuerdo con el Sr. Obispo de Calahorra y la Calzada, a cuya Diócesis pertenece esta parroquia, pensaron en la reconstrucción de la antigua Iglesia o en la construcción de una nueva; idea esta última que influyó en el ánimo de dichas autoridades eclesiásticas, ya que las necesidades crecientes de esta feligresía habían aumentado extraordinariamente, haciendo insuficiente la antigua parroquia, estando, sin embargo, en

el ánimo de todos la reconstrucción de ésta por conservar tan antiguo y tradicional monumento en la historia de Miranda.

Al pensar en la construcción del nuevo templo, no hubo duda en que ésta había de llenar las necesidades actuales de la vida parroquial, y con el programa completo se redactó el proyecto de la nueva fábrica, empezándose las obras el año de 1940.

Al comenzar a estudiar el proyecto hubo primeramente que parcelar un terreno bastante mayor en superficie del necesario para la Iglesia, y que pertenecía al derruido convento de Agustinas y huerta del mismo, teniendo en cuenta en dicha parcelación la revaloración de los terrenos para producir con la venta de los mismos los primeros fondos que permitiesen iniciar la construcción del nuevo templo, colocándose la Iglesia en los terrenos más alejados de la calle principal, que son los que mayor valor habían de



Perspectiva del interior del templo.

adquirir, sin perder de vista el buen emplazamiento del edificio, cuyo eje principal se hizo coincidir con el de una gran calle, ofreciendo de esta forma una amplia y bella perspectiva al cerrarse dicha calle con la fachada principal del edificio.

El programa era: Iglesia propiamente dicha, sacristía, catequesis, vivienda del señor cura párroco y dos coadjutores y sacristán y locales para Acción Católica de ambos sexos, así como un jardín parroquial.

La planta de la Iglesia es de tres naves de tipo basilical, cuya nave central tiene 12 metros de luz y 14 de altura, y las naves laterales 4 y 4,30 metros, respectivamente. La nave central termina en un gran ábside semicircular como presbiterio, recibiendo la luz por la linterna que lo cubre, realzando notablemente el valor de este santo lugar del templo.

Simétricamente con el eje principal colocamos los edificios de sacristía y Acción Católica con los de las casas rectorales, edificios de tres plantas que permiten un amplio espacio para cubrir las necesidades de despachos parroquiales, salas de recreo de Acción Católica, talleres femeninos de la misma Asociación, servicios higiénicos, viviendas del sacristán y hornos de calefacción para la Iglesia. En toda la superficie del edificio, y aprovechando la profundidad del terreno firme en la cimentación y con algo de mayor gasto, se ha proyectado y construido una

cripta que ocupa la superficie íntegra del templo, y que ha de utilizarse con una gran amplitud para catequesis, así como lugar de conferencias, teatro religioso, cine y otros actos.

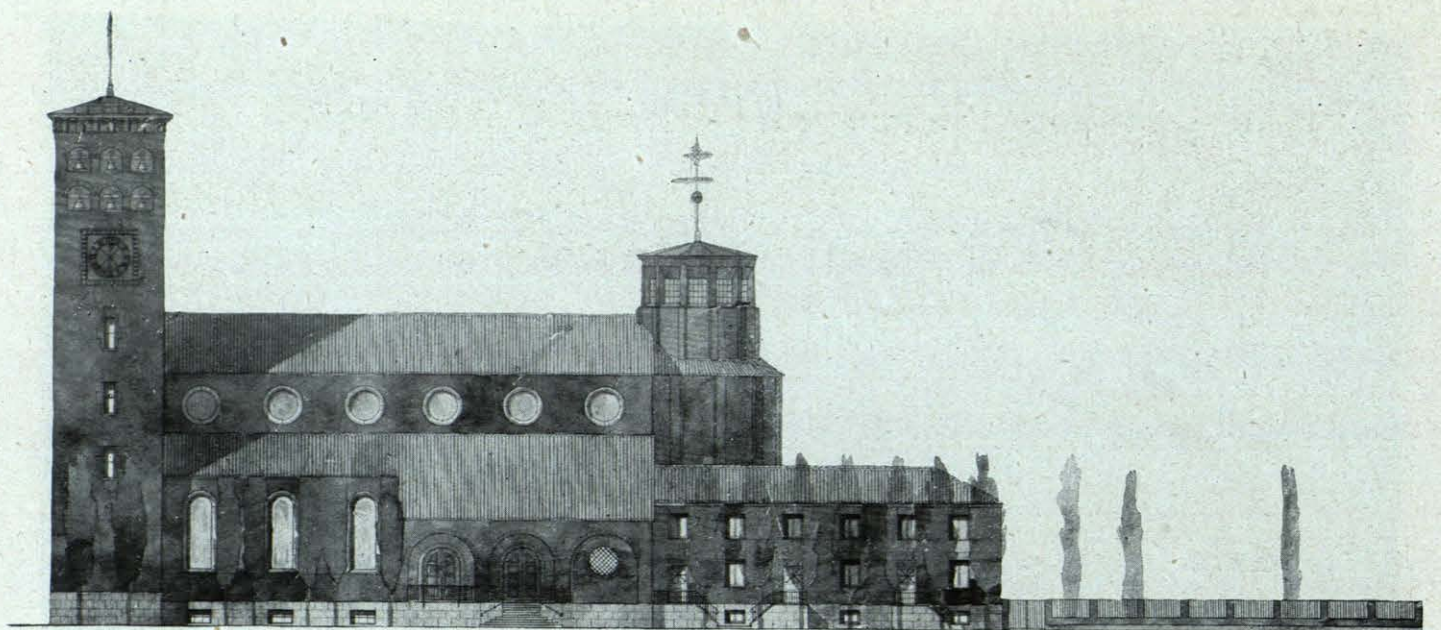
La fachada principal, con la amplia escalinata que da acceso al atrio, cubierta con tres arcos que coinciden en su eje con las tres puertas principales; el gran rosetón de piedra y la cornisa de este material y la torre, todavía no terminada, forman un bello y armónico conjunto.

En la fachada lateral derecha hemos colocado una segunda entrada, con su atrio cubierto y dos puertas de entrada a la Iglesia y otra al baptisterio, y desde éste a la Iglesia, cumpliéndose en esta forma la liturgia de no entrar el niño en el templo hasta haber sido bautizado.

El coro, que tiene acceso por la torre, es de gran superficie, hallándose colocado en el primer tramo de la nave central, sobre las puertas de la fachada principal y bajo el rosetón de la misma fachada.

Las casas rectorales están distribuidas con un sótano para trastero y dos plantas de vivienda, que están distribuidas en un vestíbulo, despacho, comedor, cocina y despensa en la planta baja, y cuatro dormitorios y cuarto de aseo con baño en la planta alta.

Los materiales empleados han sido el ladrillo fino en sus fachadas, con detalles de piedra blanca en recercados de huecos; rosetón de fachada, impostas, cornisa y zóca-



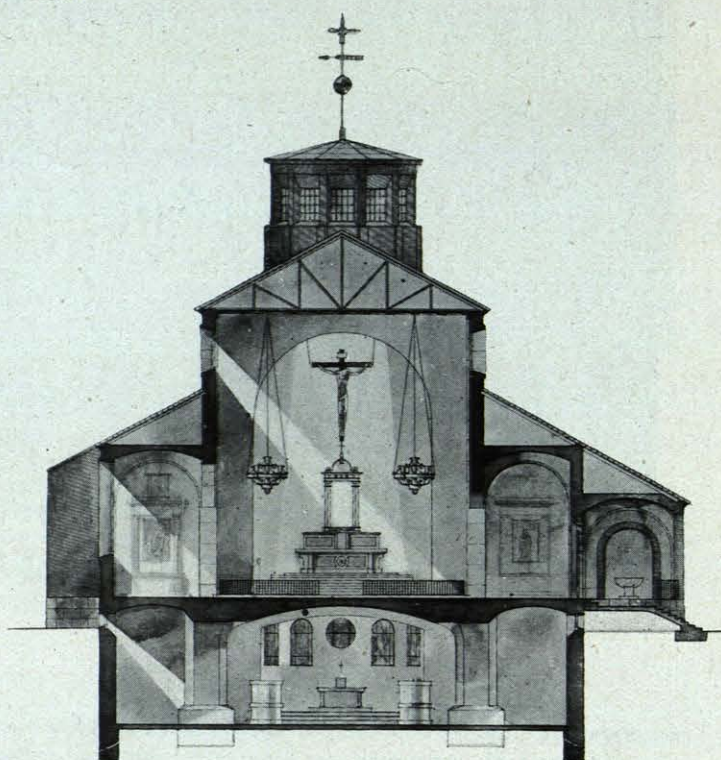
Alzado lateral.

los, habiéndose empleado estos materiales para conseguir una economía muy necesaria para poder llevar al final la construcción del templo; los pilares y algún pequeño entramado, así como el coro y bóveda cónica de la linterna, son de hormigón armado; las bóvedas laterales son tabicadas de rasilla, así como los arcos donde éstas se apoyan; las cubiertas son con formas de hierro en la nave central, habiéndose hecho de madera el resto por falta del material primeramente empleado, siendo el material de recubrimiento de teja árabe.

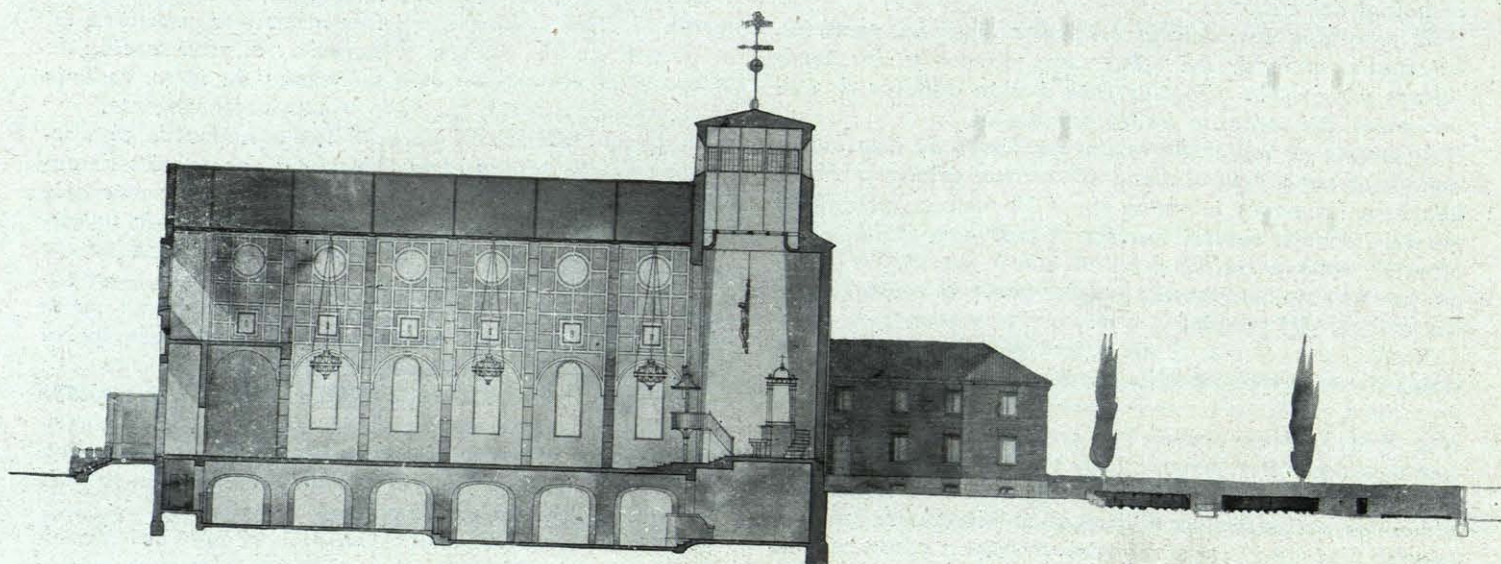
Los pavimentos son de mosaico en la cripta y de entarimado de roble del país en la Iglesia y resto del edificio.

Todo el interior de la Iglesia va pintado al temple picado, habiéndose colocado en el presbiterio, al fondo, grandes lienzos pintados al óleo, representando la historia de San Nicolás y la redención del mismo.

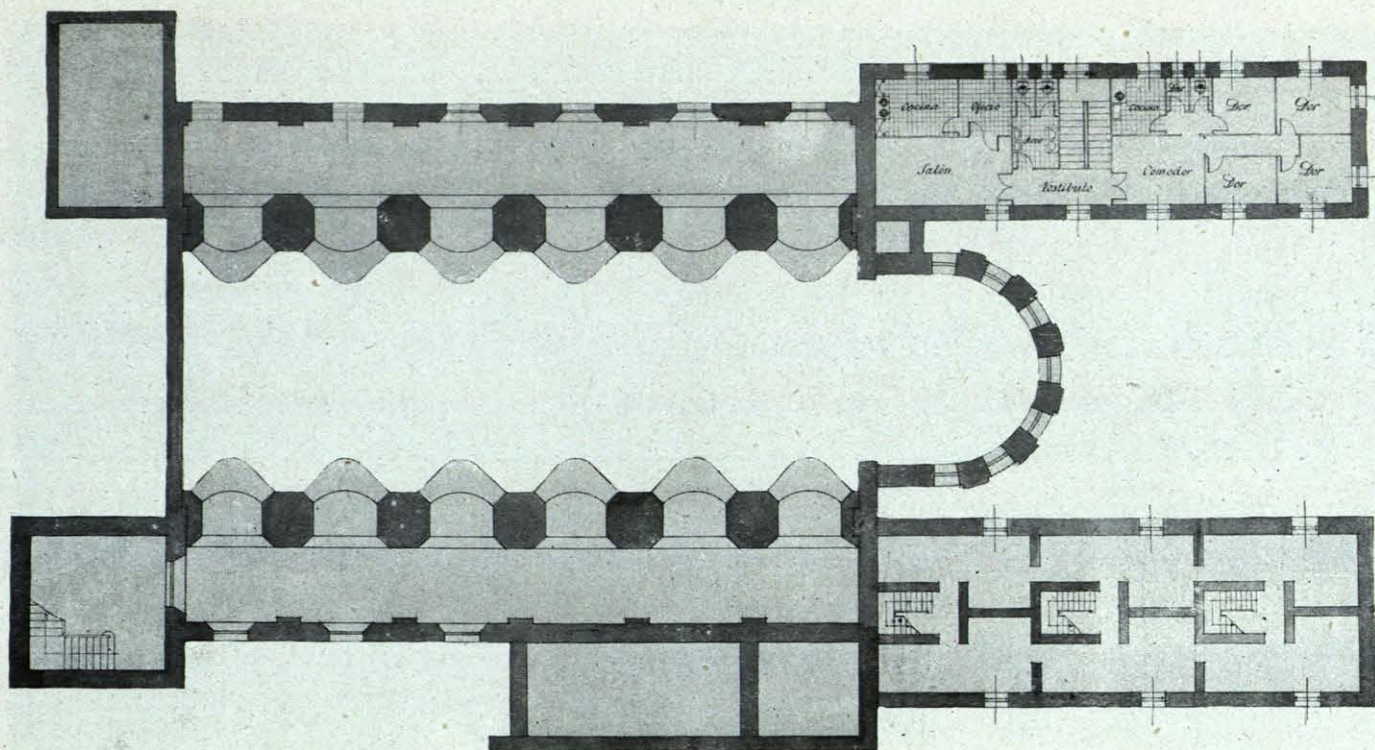
La calefacción es por aire caliente y en su instalación eléctrica han sido tenidas en cuenta las grandes lámparas que han de colocarse en su día en la nave principal, que serán de hierro forjado con aplicaciones de bronce.



Sección transversal.



Sección longitudinal.



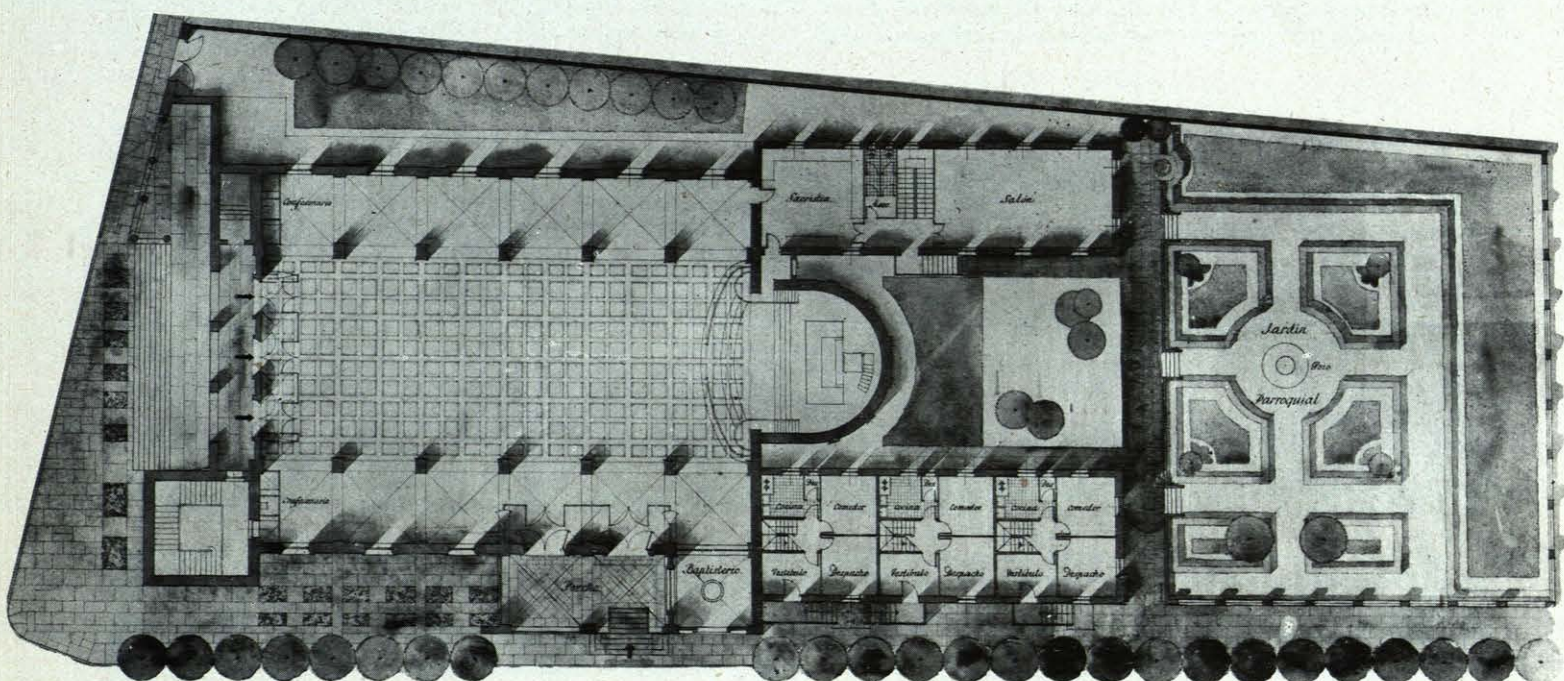
Planta de la cripta.

El estilo que hemos procurado seguir es el románico, pero algo estilizado en sus líneas, y sobre todo en los detalles, para conseguir una gran economía.

El interior de la Iglesia quiere recordar, con el encastonado del techo plano de la nave central, las antiguas basílicas latinas, procurando en todo conseguir un carácter de Iglesia católica, que creemos haber conseguido en el conjunto y aun en los propios detalles que completan

el altar mayor, las vidrieras en color, de un gran carácter litúrgico, así como el mismo mobiliario en lo que se refiere a bancos, confesonarios, etc.

Los planos dicen mejor que esta Memoria lo que el templo es en la actualidad y lo que será cuando se termine la construcción de su torre, que tendrá una altura aproximada de 30 metros, rematada con el campanario y su carrillón.



Planta general.